

CIEGOS Y SORDOS VISITAN LOS MUSEOS. UN RETO.

MSc Julián Rogelio Álvarez López¹, Lic. Milagros de la Caridad Gómez Suárez², Lic. Jesús Javier Hernández Morejón³, Lic. Jorge Leonel Febles Durán⁴.

1. *Filial Universitaria Municipal “Jesús M. Herrera Rodríguez”.*
Pedro Betancourt. Calle 29 # 1803 e/ 18 y 20. Pedro Betancourt.
Matanzas. Cuba. julian.alvarez@umcc.cu

2. *Filial Universitaria Municipal “Jesús M. Herrera Rodríguez”.*
Pedro Betancourt. Calle 29 # 1803 e/ 18 y 20. Pedro Betancourt.
Matanzas. Cuba. milagro.gomez@umcc.cu

3. *Filial Universitaria Municipal “Jesús M. Herrera Rodríguez”.*
Pedro Betancourt. Calle 29 # 1803 e/ 18 y 20. Pedro Betancourt.
Matanzas. Cuba.

4. *Filial Universitaria Municipal “Jesús M. Herrera Rodríguez”.*
Pedro Betancourt. Calle 29 # 1803 e/ 18 y 20. Pedro Betancourt.
Matanzas. Cuba.



Monografías



Resumen

Basados en las experiencias de trabajo del Museo Municipal de Pedro Betancourt, los autores se refieren a la forma de proceder para la conducción de visitas dirigidas a personas con dificultades visuales y auditivas, en los Museos. Primeramente se menciona la atención a los ciegos, que aunque escuchan la explicación están incapacitados para observar los objetos, documentos y fotos, lo cual limita la adquisición de información. Se ofrecen vías para salvar esta dificultad a través de la descripción detallada de los exponentes. Seguidamente se alude a los sordos, que a pesar de observar las piezas, no reciben la información, lo cual se remedia mediante la mímica. La generalización de esta experiencia, constituye otro ejemplo de la labor que lleva a cabo la Revolución Cubana para incorporar a la vida social a estos tipos de discapacitados, evitando así su marginación y haciéndolos partícipes del desarrollo cultural de la nación.

Palabras claves: *Museos, expoventes, piezas, hipoacúsicos, tridimensionales, descripción.*



Desarrollo

Entre los servicios que prestan los Museos, ocupan un lugar relevante las visitas dirigidas, mediante las cuales se muestran al expovidente los objetos, documentos y fotografía que se encuentran en las diferentes salas y se ofrece una explicación de los mismos.

Visitantes sin limitaciones físicas reciben este servicio sin dificultades, pero aquellos con afectaciones en los órganos de los sentidos, en particular la vista y el oído, que son los que entran en función durante este proceso, se encuentran imposibilitados de visitar los Museos y disfrutar del caudal cultural que los mismos atesoran.

Los autores se proponen en esta exposición, mostrar las vías utilizadas para ofrecer visitas dirigidas a débiles visuales y auditivos, como parte de los servicios sociales que se brindan a los discapacitados en Cuba. No se mencionan otros tipos de limitaciones, las cuales no inciden directamente en esta actividad.

No existen fuentes que aporten información acerca del tema en cuanto a sus especificidades. Se utilizan las propias experiencias de trabajo en el Museo Municipal del Municipio Pedro Betancourt.

Este resultado puede generalizarse, teniendo en cuenta la sensibilidad humana que se pone de manifiesto en el mismo y la importancia que reviste como parte del trabajo comunitario de estas instituciones y dentro de las tareas que lleva a cabo la Revolución Cubana en beneficio de los discapacitados

A finales del año 2001 el Museo Municipal "Gustavo González Pérez" en Pedro Betancourt recibió una solicitud por parte de la Asociación Nacional de Ciegos y Débiles Visuales (ANCI) en el Municipio, para que se le ofreciera una visita dirigida a las diferentes salas. Inicialmente resultó natural que miembros de la Asociación con ligeras afectaciones en la visión recibieran el servicio, pero cuando se supo que en el grupo asistirían personas totalmente ciegas, aquello resultó un tanto absurdo. ¿Qué verían? ¿Resultaría fructífera la explicación solamente sin observar las piezas?

No obstante, se accedió a la solicitud. Aquel era un posible fracaso que no se había presentado desde que el Museo se fundara en el año 1982. Una vez determinado el día y hora, comenzó el análisis de la forma en que se procedería. Saltaba a la vista que no solo era necesario contar la historia de las piezas, sino también mencionarlas, cuidando de no limitarse solamente a señalar durante la explicación, como se suele hacer con personas sin afectaciones visuales.

En la fecha señalada visitaron la institución catorce asociados a la ANCI, de ellos cinco totalmente ciegos. Fueron precisamente estos cinco quienes mostraron las vías a utilizar a través del modo en que se manifestaron a lo largo de la visita.

Pregunta tales como: ¿Qué forma tiene?, ¿De qué color es?, ¿Es grande o pequeño?, facilitaron la comprensión de que resultaba necesaria una breve descripción de las piezas. Ante la imposibilidad de permitir el uso del tacto, dadas las normas de protección al patrimonio que rigen los Museos, lo cual hubiera facilitado la comprensión, ya que es muy usado por los ciegos. Debieron describirse las piezas en cuanto a forma, tamaño, color y



otros detalles que las caracterizan. Tal vez resulte trivial para el que lea estas líneas suponer que esto debió hacerse desde el principio, pero hay que tener en cuenta que el vidente muchas veces olvida, al no haberlas padecido, las limitaciones que sufren quienes no reciben las imágenes del mundo exterior.

De este modo, se adquirió la experiencia necesaria para ofrecer este tipo de visitas. Durante los dos años siguientes se recibieron once visitas de ciegos y débiles visuales en dicho Museo, con un total de 64 asistentes, algunos de los cuales habían estado presentes en la primera visita. El método empleado consiste en dirigir la explicación fundamentalmente a la forma del objeto y supeditar el contenido a esta descripción.

Esta forma de proceder se refiere por supuesto a objetos tridimensionales poco conocidos. En aquellos que resultan más populares no es necesario entrar en detalles excesivos e igualmente ocurre con los documentos, cuya lectura resulta suficiente y es realizada por el técnico que dirige la visita. En cuanto a fotografías resulta conveniente describirlas y en cuanto a personalidades mostrar verbalmente sus características físicas.

Una vez determinada la forma de proceder con los débiles visuales, la institución se propuso un reto más difícil: atraer al Museo a personas con dificultades auditivas. Se consideró entonces que la misión era más compleja. Los ciegos no percibían las piezas pero escuchaban la explicación y mediante ésta podían imaginarse los objetos. Los sordos, por el contrario, observaban los exponentes y no percibían la explicación. Inicialmente se pensó que leyeran los textos y pies de exponentes, pero esto no era suficiente, ya que los mismos son sumamente escuetos y ofrecen una información mínima. Solo quedaba una vía: el uso de la mímica. Debía existir alguien que a modo de intérprete, transmitiera a los visitantes la información mediante el sistema de señales establecido.

En esta ocasión el Museo fue quien realizó las coordinaciones con la Asociación Nacional de Sordos e Hipoacúsicos de Cuba (ANSOC) para la realización de una visita dirigida a la institución. A través de la propia asociación, una profesora cuya afectación auditiva era mínima y que conocía perfectamente el lenguaje mímico a utilizar, realizó la función de "Traductora". La visita tuvo lugar en septiembre de 2002 y contó con diecisiete asociados. Desde luego, la realización de esta actividad requiere paciencia por parte de quien la dirige, ya que debe hablar despacio y esperar a que el mensaje llegue a los presentes. Al concluir el año 2003 se habían realizado siete visitas con la presencia de 52 discapacitados de este tipo. En los años posteriores se siguieron realizando.

En esta breve exposición, se muestran vías a utilizar para que la labor del Museo y el conocimiento de los valores Patrimoniales, lleguen a todos los sectores poblacionales, incluidos aquellos que por limitaciones físicas se vean imposibilitados de percibirlos por sí solos. Los resultados alcanzados son satisfactorios, se ha logrado acercar a la institución a miembros de la ANCI y la ANSOC, que además de haber visitado este Museo y conocer su contenido, han estado presentes en la inauguración de Muestras y Exposiciones Transitorias, así como en otras actividades de carácter histórico cultural que ofrece esta institución, entre ellas, Entre Círculos.



Una vez concluida esta exposición, es posible constatar que el disfrute del Museo como Institución Cultural no se halla limitado a los que puedan ver sus exponentes y oír la explicación de un guía. Existen vías para extender los beneficios espirituales que ofrece la institución a aquellos imposibilitados de ver o escuchar el mundo que los rodea. La descripción oral y la mímica constituyen elementos de vital importancia en esta labor. Coadyuvamos así a eliminar la marginación espiritual a que a veces, inconscientemente, sometemos a estas personas.

Esta noble tarea, como parte de las que lleva a cabo la Revolución Cubana, permite integrar aún más a los discapacitados a la sociedad.

Finalmente, los autores recomiendan que estos procedimientos se generalicen a otras instituciones que realizan actividades similares, tal como se hace en los medios de información masiva, incluyendo la Literatura, a través del sistema Braille, los espacios televisivos para Hipoacúsicos y el sistema Closed Caption, entre otras vías.

Conclusiones

Para la Revolución cubana no existen barreras que no se puedan franquear en cuanto a esfuerzos para lograr el pleno disfrute de toda la sociedad de la cultura acumulada por el pueblo.

Los Museos municipales son lugares cuya finalidad no solo consiste en la adquisición, conservación, estudio y exposición de los objetos que mejor ilustran las actividades del hombre, o que son culturalmente importantes para el desarrollo de los conocimientos humanos, sino que pueden accionar de manera que todas las personas reciban estos beneficios espirituales sin limitación.

Las acciones para la transmisión de los conocimientos a los ciegos y sordos pueden servir de ejemplo para que esta experiencia se extienda por todo el país.

Bibliografía

Documentos del Departamento de Animación Cultural del Museo Municipal.

GASTÓN CHACÓN, J. *Entrevista*. Pedro Betancourt, 8/2/2015. Entrevistó: Julián Rogelio Álvarez López.

MOREJÓN GÁLVEZ, M. *Entrevista*. Pedro Betancourt, 13/3/2015. Entrevistó: Julián Rogelio Álvarez López.

